

LOS *ḥnsktyw* EN LOS TEXTOS DE LAS PIRÁMIDES Y EN LOS TEXTOS DE LOS ATAÚDES

AROA VELASCO PÍREZ
Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN:

Los *ḥnsktyw* son unos espíritus con el cabello trenzado que habitan en el cielo según los Textos de las Pirámides y en los Textos de los Ataúdes. Son una de las designaciones de los Hijos de Horus y sus funciones siempre van a estar relacionadas con los difuntos, ayudándolos a alcanzar las Estrellas Imperecederas que se sitúan en el lado oriental del cielo, llevando ante ellos la barca celestial hasta llegar a convertirse en los guardianes de los vasos canopos. El presente trabajo realizará un estudio morfológico y textual de estos personajes para conocerlos mejor.

PALABRAS CLAVE:

Textos de las Pirámides, Textos de los Ataúdes, trenza, Estrellas Imperecederas, Barquero Celestial, Hijos de Horus.

SUMMARY:

The *ḥnsktyw* are spirits with braided hair who are in the sky according to the Pyramid Texts and the Coffin Texts. The term is one of the names for the Sons of Horus. The *ḥnsktyw* are always related to the deceased ones. They help them to reach the Imperishable Stars in the eastern side of the sky, placing the celestial boat in front of them, until they become the protective deities of the canopic jars. The present paper will offer a morphological and textual study of such characters in order to know them better.


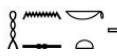



KEY WORDS:

Pyramid Texts, Coffin Texts, braid, imperishable stars, celestial boatman, Sons of Horus.

Los *ḥnsktyw* o «los de la trenza» son un grupo de divinidades que aparecen por primera vez en los Textos de las Pirámides (TP), ese primer corpus de textos funerarios

y religiosos que surgió a finales del Reino Antiguo¹, y en los Textos de los Ataúdes (TA), el corpus de textos funerarios de comienzos del Primer Periodo Intermedio y que se difundió durante todo el Reino Medio². Es de destacar que estos espíritus son documentados con esa nomenclatura³ únicamente en estos textos funerarios y nunca en otro tipo de composiciones religiosas o textos profanos. Dado que nunca han sido objeto de un estudio concreto⁴, limitándose los distintos autores a una sencilla traducción, en las siguientes páginas se llevará a cabo primero un estudio morfológico y luego textual de este término con el fin de entender el significado y el contexto que rodea a estos personajes.

ESTUDIO TEXTUAL: LOS TÉRMINOS RELATIVOS A *ḥnskt*

El término *ḥnsktyw*  es un nisba o adjetivo de relación en plural⁵ derivado de *ḥnskt*⁶,  /  , que se documenta por primera vez en los Textos de las Pirámides⁷. A él parecen estar vinculados, por metátesis y haplogía respectivamente, otros dos términos muy parecidos: *ḥnks^t*⁸,  el cual en opinión de Valdesogo es paralelo a *ḥnskt*⁹ y *ḥnkt*¹⁰,  donde *ḥnskt* pierde la *-s*¹¹. El presente estudio únicamente se centrará en el análisis del término original *ḥnskt* y su nisba.

La morfología del término es muy sencilla al emplearse casi exclusivamente signos unilíteros para su escritura¹². De este modo se constata que se trata de un término femenino, gracias a la terminación en *-t*. Por su parte, el determinativo empleado es, salvo alguna excepción, la trenza de pelo con el extremo inferior enrollado¹³.

Por su parte, *ḥnsktyw*¹⁴ posee la misma morfología que el término original, inclu-

¹ ALLEN 1994: 5-28.

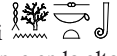
² COULON 2008: 119-142.

³ Ver otros nombres en Mathieu 2008:7-8.

⁴ BUDGE 1904: 157; VALDESOGO 2005: 64-65 ; MATHIEU 2008: 7-14.

⁵ ALLEN 2010: §§ 6.1-6.2.

⁶ Wb III 116, 3.

⁷ TP 412 §724 en Teti  y en Neit . Obsérvese la diferencia de determinativos. En este pasaje se refiere a la trenza en lo alto de los hombres de la tribu de los *Mnḥw* (Faulkner 1962: 110; Wb II 92, 2; Bs 2, 134).

⁸ No documentado en el Wb.

⁹ VALDESOGO 2005: 64.






¹⁰ Wb III 120, 10.

¹¹ HÄW I 850 (21061) considera esta palabra como la forma final del término *ḥnskt*. Sería interesante realizar un estudio para determinar la caída de la *-s*.





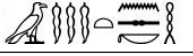



¹² ALLEN 2010: §§ 2.3

¹³ Hay algunas variantes, como el uso del determinativo D3, que será tratado en el presente artículo.

¹⁴ Para Reino Antiguo HÄW I 850 (21067); para Reino Medio HÄW II 1716 (21067)

yendo el determinativo D156¹⁵  sobre todo en los Textos de las Pirámides, el D3  fundamentalmente en los Textos de los Ataúdes, y, como un caso peculiar que se comentará más adelante, el M29 . Aparte se observa el uso del signo G4  para la formalización del nisba plural, a veces enfatizado por la triple repetición del determinativo y/o su acompañamiento por los tres trazos verticales indicativos del plural. A esto hay que añadir que únicamente en los Textos de los Ataúdes¹⁶ se observa el uso como determinativo del signo A40 , lo cual implica que el término se refiere a divinidades¹⁷.



En ambos corpus funerarios hay breves pero interesantes referencias a estos espíritus. En los Textos de las Pirámides se encuentran en las tumbas y encantamientos recogidos en el siguiente gráfico¹⁸:

PIRÁMIDE(S)	ENCANTAMIENTO (Y PÁRRAFO)	TÉRMINO
Unis (antecámara, muro suroeste)	TP 263 §339b	
Pepi I (antecámara, muro oeste)	TP 265 §355b	
Pepi I (corredor)	TP 266 §360c	
Pepi I (corredor)	TP 520 §1221a-b	
Merenra (corredor)	TP 520 §1221a-b	
Pepi I (vestíbulo)	TP 582 § 1560b	
Pepi II (vestíbulo)	TP 582 § 1560b	
Pepi II (cámara funeraria, pared norte)	TP 654 § 1841b	





¹⁵ GRIMAL, HALLOF, van der Plas 1993.


¹⁶ TA 1033, VII 277a y TA 1003, VII 220e


¹⁷ El empleo del signo A40 en el Papiro Gardiner podría ofrecer una datación temprana para el uso de este signo, ya que el Papiro Gardiner II podría ser del Primer Periodo Intermedio o, incluso de finales del Reino Antiguo. Véase GESTERMANN, 2003: 202-208.

¹⁸ Para el presente estudio se han seguido dos transcripciones jeroglíficas: Sethe 1910 y Allen 2013. Cf. Van der Molen 2000: 340, 1-2. Además, habría que mencionar el encantamiento TP 412 § 724 en donde nos encontramos con el término original *ḥnskt* en Teti () y en Neit (): *Que el terror a ti nazca en los corazones de los dioses como la corona Nt que está en Egipto, como la trenza que hay en lo alto de los hombres de la tribu de Mntw: tú te cogerás de la mano de las Estrellas Imperecederas*. En este pasaje hemos de destacar la mención a los *mntw*, los beduinos asiáticos (Wb II 92, 1-2; Wb II 92, 2; Bs 2, 134).

Por su parte, en los Textos de los Ataúdes, las referencias son las siguientes:

DOCUMENTOS	ENCANTAMIENTO	TÉRMINO
B3C, B4C, B12C, B13C, B6C, B4L, B1Bo, B9C, B1L, B2L, B3L, B1C	TA 1033, VII 277a	
P. Gard. II	TA 1013 VII 231f	
P. Gard. II	TA 1003 VII 220e	
T1L	TA 768 VI 402c	

En ambos corpus funerarios se aprecia que el término no sufre apenas variaciones en su morfología, salvo en los determinativos, siendo el signo D 156 el más utilizado como ya se ha apuntado un poco más arriba. Pero también se observan otros dos determinativos. Uno de ellos, que aparece exclusivamente en los Textos de los Ataúdes, es el D3 , que representa un mechón de cabello y que, por tanto, está muy próximo semánticamente al término que determina.

Las razones del uso del otro determinativo son menos obvias. Se trata del signo M29 , normalmente utilizado para palabras relacionadas con lo *dulce* o *placentero*¹⁹. Aparece tanto en los Textos de las Pirámides²⁰ como en los Textos de los Ataúdes²¹. Cabría preguntarse si el uso de este signo pudo haberse debido a un *lapsus scalpri*, donde el lapicida equivocó los signos hieráticos de M29 y D156, a pesar de que este último no está documentado. Igualmente, dado que este error parece sistemático a lo largo de todo el pasaje de Merenra para el nisba²² podría ser una grafía más elaborada o diferente a la habitual de D156. Asimismo, en el caso de la pirámide de Pepi II²³, se observa que no aparece el pequeño apéndice característico que sale de la parte superior del jeroglífico, pudiendo ser una variante gráfica del signo D156 o simplemente, al estar basada esta lectura en la copia del texto realizada por Jéquier, un descuido por parte del egiptólogo suizo.

Pero este signo aparece con mucha asiduidad en los Textos de los Ataúdes, en donde, aunque con una grafía más cursiva, aparecen claramente diferenciados los dos signos (D156 y M29). Por ello es posible que el uso de M29 formase parte de un juego visual en el que, a través de sus connotaciones con lo «dulce», pudiera implicar que los *hnsktyw* estuvieran implícitamente relacionados con lo agradable sexualmente. La relación entre la cabellera y el sexo en el Antiguo Egipto está ampliamente documentada²⁴. El cuidado

¹⁹ Wb II 378, 5; FAULKNER 1962: 144.

²⁰ MERENRA TP 520 §1221a-b; PEPI II TP 654 §1841b

²¹ TA 1033 VII 277a; TA 1013 VII 231f

²² Para el caso del término original *hnskt* en la pirámide de Neit, en donde también nos encontramos con este determinativo, cf. nota 12.

²³ JÉQUIER 1936, lám. 1, lín. 574.

²⁴ *Negro es su cabello como la negrura de la noche, como las uvas y los higos*, estela C 100 del Louvre, trad. Roberts 1997: 60. Aunque sea una estela demasiado tardía para el periodo que estamos estudiando (XXV Dinastía,

de la cabellera al igual que el vestido, tuvo vital importancia en el juego amoroso²⁵, y de ello tenemos ejemplos textuales, concretamente los llamados «poemas de amor»²⁶ en donde el pelo actúa como elemento ornamental de las mujeres frente a sus amados.

EL SIGNIFICADO DEL TÉRMINO

El siguiente aspecto a tratar es el relativo al significado de la palabra. El término original, *ḥnskt*, significa «trenza de pelo»²⁷; de esta manera el nisba procedente de este término, *ḥnsktyw*, significa «aquellos del pelo trenzado»²⁸.

Estamos, pues, ante unas divinidades que llevan el cabello trenzado y que según los corpus de textos funerarios estudiados se relacionan con el viaje de los difuntos²⁹. Veamos las traducciones³⁰ de los pasajes mencionados para que quede más claro:

Textos de las Pirámides

TP 263 § 339b-c: *Ellos le traen estos cuatro akh mayores que están al frente, aquellos del pelo trenzado, quienes están en el lado oriental del cielo y que se apoyan en sus bastones*³¹.

TP 265 § 355b-c: *Ellos llamarán a este Pepi, irán a buscarle aquellos cuatro con el pelo trenzado, que sujetan sus bastones en el lado este del cielo*³².

TP 266 § 360b-c-d: *Traed para este Pepi a los cuatro con el pelo trenzado, que se apoyan en sus bastones en el lado oriental del cielo*³³.

TP 520 § 1221a-b-c-d-e: *¡Oh vosotros cuatro, que estáis al frente de aquellos del pelo trenzado (con) vuestras trenzas enfrente de vosotros, (con) vuestras trenzas en vuestras sienes, (con) vuestras trenzas en vuestras nuca de detrás de vosotros*³⁴! *En medio de vuestras cabezas (hay trenzas) bailarinas / danzantes*³⁵.

TP 582 § 1560b-c: (...) *que pueda sobrepasar a aquellos del pelo trenzado del cielo, siendo las plumas de mis hombros como espinas*³⁶.

perteneciente al faraón Piankhy y dedicada a Mutirdis), podemos ver esa asimilación del pelo que a la vez de ser negro, lo compara con productos de ese color como pueden ser las uvas o los higos, alimentos dulces a su vez.

²⁵ ROBINS 1993: 183-185.

²⁶ VELASCO 2012: 289-291; FOX 1985: 244-247; MANNICHE 1997: 42.

²⁷ FAULKNER 1960: 173, 3.

²⁸ Wb III 116, 4 II; HÄW I 850 (21067); Leitz 2002, vol. V: 222-223. Leitz 2002, vol. V: 885; vol. VI: 206 y 397.

²⁹ Leitz 2002, vol. V: 222-223; Leitz 2002, vol. V: 885; vol. VI: 206 y 397.

³⁰ A partir de aquí todas las traducciones son propias salvo donde se indique lo contrario. Sobre otras traducciones Cf. Allen 2005.

³¹ *in=sn n=f fdw ipw 3ḥw smsw ḥntyw ḥnsktyw ḥḥ.w im n pt dsr.w ḥr dḥmw=sn*

³² *in=sn n N pn fdw ipw sw3tyw ḥnsktyw ḥḥ.w ḥr dḥmw=sn m gs i3bt n pt*

³³ *in=sn n N pn fdw ipw smw sw3tyw ḥnsktyw ḥms.w ḥr dḥmw=sn im i3bt n pt*

³⁴ Lit. ḥ3 «occipucio». Esta última parte plantea problemas de traducción, pues de acuerdo con el Wb y el HÄW se traduciría «y con trenzas en el medio de vuestras cabezas». Por el contrario Allen (2005: 161) lo traduce como «and the middle of your heads with loose hair!»

³⁵ *dd mdw fdw ipw ḥntyw ḥnsktyw ḥnskwt=tn m ḥnt=tn ḥnsk(w)t=tn tp sm3=tn ḥnsk(w)t=tn m ḥ3=tn ḥr-ib tp=tn i3iw*

³⁶ *sw3=f ḥnskt(yw) pt šwt tp rnm=f mi m3sw*

TP 654 § 1841b: *¡Oh, Pepi Neferkare! [...] con la boca abierta, [...]. Tu [...] trenzado, ven a él! ¡Ven a él!*³⁷

Los Textos de las Pirámides se adscriben a los encantamientos relacionados con el resurgimiento del difunto en el Akhet, y su embarcación en la barca del sol para encontrarse con las Estrellas Imperecederas (i.e. circumpolares), destino del rey muerto³⁸. Concretamente los *hnsktyw*, se encuentran en el lado oriental del cielo, apoyados en unos cetros o bastones *d^cmw*, y con el cabello trenzado.

Textos de los Ataúdes

TA 768 VI 402b-c: *Ellos le traen estos cuatro espíritus, los ancianos que están delante de aquellos del pelo trenzado, [quienes] están en el lado oriental del cielo, apoyados en sus bastones*³⁹.

TA 1003, VII 220e: *El señor de aquellos del pelo trenzado salió a mi encuentro*⁴⁰.

TA 1013 VII 231d-e-f: *Yo soy el de la corona que está sobre Re; el toro, señor del santuario; señor de aquellos con el pelo trenzado*⁴¹.

TA 1033 VII 277a: *Yo he pasado por los grandes, yo he instruido a aquel que está en el Oeste, en la barca, yo he atravesado el círculo de fuego que es del señor de aquellos del pelo trenzado*⁴².

Frente a los ejemplos de los Textos de las Pirámides, en este corpus funerario los *hnsktyw* apenas aparecen como los guardianes del lado oriental del cielo, pero siguen estando en relación con lugares de paso, como al camino secreto de TA 1003. O incluso se asimilan con el difunto, como es el caso de TA 1013.

Los *hnsktyw* (AQUELLOS DEL PELO TRENZADO)

Pero ¿quiénes son estos personajes? ¿Cuál es su función? Según el estudio realizado recientemente por Mathieu⁴³, son los hijos de Horus el Viejo⁴⁴ una forma funeraria del creador, y por lo tanto de Isis y Orisis en TA 157 II 345c-346a⁴⁵. Estos personajes poseen diferentes nomenclaturas y grafías en los Textos de las Pirámides y de los Ataúdes, siendo el término aquí estudiado una de ellas.

Sin embargo, algunos estudios previos de los Textos de las Pirámides llevaron a ciertas interpretaciones confusas sobre el origen simbólico de la identificación de los

³⁷ *dd mdw Ppy Nfr-k3-R^c [...] hpd r [...] hnsktyw [...]*

³⁸ *Subirá al cielo entre las Estrellas Imperecederas (pr=f rf ir pt mm sb3w ihmw skyw TP 509 §1123a) y circunnavegará el cielo como el sol (TP 210 §130d). Se trata de un ciclo celestial en su fase regeneradora, y una de las acciones es elevarse en el lado oriental del cielo como el Sol (PT 1465d-e). En Allen 1989: 1.*

³⁹ *in.n=sn n=f fdw ipw 3hw smsw hntyw hnsk(tyw) im i3bt n pt dsr:w hr d^cmw=sn*

⁴⁰ *pr:n nb hnskt(y)w hsf im-i*

⁴¹ *wrrt wi tp R^c k3 nb snwt nb hnskt(y)w*

⁴² Trad. Faulkner 1994.

⁴³ MATHIEU 2008: 7-14.

⁴⁴ TA 520, VI 110e.

⁴⁵ Según su función se pueden denominar descendientes de varios dioses Mathieu 2008: 9.

ḥnsktyw con los cuatro hijos de Horus. El egiptólogo y orientalista inglés Wallis Budge en 1904⁴⁶, de cuya hipótesis se serviría también Valdesogo⁴⁷, creyó que, durante las dinastías IV y V se aludía a las trenzas *ḥnswt* de la cara de Horus como la morada de sus cuatro hijos, ya que el nombre de Horus (*hr*) significaría también «rostro» (*hr*), deduciendo con ello que la cara de Horus sería la cara del cielo, siendo el sol y la luna, sus ojos y sus cabellos los soportes del cielo en donde vivirían estos cuatro viejos espíritus, sosteniéndose en sus bastones. Esta interpretación, sin embargo, se basa en una lectura errónea de TP 263 § 339b en donde el trilitero *-tyw* fue malinterpretado como el ideograma de Horus. Por tanto, ni la interpretación de Wallis Budge ni la de Valdesogo tienen fundamento.

Los Cuatro Hijos de Horus, que ya aparecen en los Textos de las Pirámides y continúan en los Textos de los Ataúdes, realizan desde un primer momento funciones funerarias con relación al difunto y su resurrección, convirtiéndose después en los tradicionales guardianes de los vasos canopos. Estos objetos funerarios ya utilizados desde comienzos del Reino Antiguo, aunque todavía sin forma definida, eran referidos simplemente como «botes/recipientes de embalsamamiento». Su protección fue adscrita a los cuatro hijos de Horus (llamados Imsety, Hapy, Qebhsenuf y Duamutef) y es explícita desde el Reino Medio, contando cada uno de ellos con una iconografía propia a partir de la dinastía XIX⁴⁸. Es pues de destacar que, durante toda su historia, cada uno de los cuatro hijos de Horus tuviera funciones funerarias ya fuera como guardián de los órganos vitales del difunto con su forma de vaso canopo, ya fuera, como se verá a continuación, como barquero de la barca solar.

Dentro de los Textos de las Pirámides y de los temas relativos a la ascensión del rey difunto (el del Canal Sinuoso⁴⁹ de los Campos de Ialu⁵⁰) se pueden encontrar junto a las Estrellas Imperecederas⁵¹, siendo los barqueros de la barca celestial encargados de transportar al difunto. El encantamiento TP 520 § 1221a-b aporta más datos a continuación de la traducción mencionada un poco más arriba⁵²: dichos espíritus son los encargados de llevar la barca al difunto para que este se pueda reunir con las Estrellas Imperecederas. Pero cuidado con retrasarse al llevar la barca:

Si os retrasáis al llevar la barca a este Pepi, entonces Pepi revelará vuestra identidad a la gente que él conoce y a los que no, y Pepi arrancará las (trenzas) danzantes⁵³ de en medio de vuestras cabezas como capullos de loto de las marismas⁵⁴.

⁴⁶ BUDGE 1904: 157.

⁴⁷ VALDESOGO 2005: 64-65.

⁴⁸ TAYLOR 2001: 65-75.

⁴⁹ TP 359 § 594-602.

⁵⁰ TP 505 § 1091.

⁵¹ TP 481 § 1000d; TP 520 § 1222c.

⁵² TP 520 § 1221a-b: ¡Oh vosotros cuatro, que estáis al frente de aquellos del pelo trenzado (con) vuestras trenzas enfrente de vosotros, (con) vuestras trenzas en vuestras sienes, (con) vuestras trenzas en vuestras nuca detrás de vosotros! En medio de vuestras cabezas (hay trenzas) bailarinas/danzantes.

⁵³ Se refiere a las trenzas antes mencionadas en ese mismo pasaje.

⁵⁴ *ir wdf d33=tn m hnt n N pn dd.k3 ppi pn rn=tn pw n r(m)l rh.n=f n tm.tw fd ki3 N B3iw ipw hr-ib tp=tn mi nhbt m hntyw š3*

La cabellera se relaciona con la vitalidad, la fuerza y el crecimiento; está asociada a la inherencia de la propia persona, con lo cual el acto de cortarla, debilitaría al cuerpo, debilitando por tanto, a estos cuatro espíritus⁵⁵.

Otro ejemplo, en donde incluso se mencionan sus nombres, lo encontramos en TP 505 § 1092:



*Llévame y desembárcame en los Campos de Juncos. Estos cuatro espíritus que están conmigo son Hapy, Duamutef, Imsety y Quebehsenuf, dos a cada lado*⁵⁶.

En el encantamiento TP 519 § 1206a se dice incluso que se trata de «adolescentes»:

*(...) y ellos van hacia esos cuatro adolescentes que se encuentran en el lado oriental del cielo. Y ellos amarran para Re las dos barcas de juncos en las que Re viaja hacia su horizonte; amarran juntas para mí las dos barcas en las que viajo hacia el horizonte, hacia Re*⁵⁷.

Por su parte, en los Textos de los Ataúdes no tenemos ninguna mención de ellos con estas funciones, aunque en TA 768, VI 402a los mencionan en el lado oriental del cielo y con sus bastones, como suelen aparecer en los Textos de las Pirámides⁵⁸, y en TA 1033, VII 277a, parecen encontrarse en lugares de paso.

Lo más llamativo y característico de estas divinidades es la mención de su cabello trenzado, lo que se suele asimilar con la infancia y juventud en el Antiguo Egipto⁵⁹. La trenza de pelo lateral se convierte en un símbolo emblemático de *hijo*, en imitación al joven dios Horus, hijo de Isis y Osiris quien era el modelo virtuoso para todos los niños, demandando la protección de Horus⁶⁰ sobre los infantes.

En otros pasajes de los Textos de las Pirámides, como hemos visto, se les denomina como *los cuatro adolescentes*, *fdw ipw h^c3w*⁶¹ y *fdw ipw d^cnw*⁶² siendo relevante en este estudio *d^cnw* último, puesto que en las tres pirámides donde aparece (Pepi I, Pepi II y Merenra) está determinado con signos relacionados con trenzas, como el D156  o el propio niño con su trenza, D123⁶³  no dejando lugar a dudas respecto al carácter de estos espíritus.

⁵⁵ NAGUIB 1990: 9.

⁵⁶ Trad. Faulkner 1994.

⁵⁷ La 1ª persona es conservada en § 1026e (N) quien añade *yo soy el rey N*, y en § 1026f. Trad. Faulkner 1994.

⁵⁸ Para el tema del barquero en los Textos de los Ataúdes cf. Bickel 2008: 91-118.

⁵⁹ JANSSEN & JANSSEN 2007: 32-33. En contraposición, los orígenes de la trenza son bien distintos, pues fueron los guerreros del Egipto Predinástico sus principales portadores, mientras que los niños se representaban calvos. No será hasta el Reino Antiguo cuando este peinado comienza a ser ampliamente utilizado en los infantes. Tassie 2001: 65; Hollis 1995: 49.

⁶⁰ TASSIE 2001, 66.

⁶¹ TP 507 § 1104c-1105a.

⁶² TP 519 § 1206a.

⁶³ GRIMAL, HALLOF, van der Plas 1993.

CONCLUSIONES

La intención de este breve estudio es dar a conocer uno de los (muchos) aspectos de los cuatro hijos de Horus, que es el de su cabello trenzado.

Esta característica se aprecia ya desde los primeros textos escritos funerarios, los Textos de las Pirámides, transmitiéndose a los Textos de los Ataúdes de comienzos del Reino Medio. El principal objeto identificador es el determinativo de trenza, pasando a ser en ocasiones otros determinativos siempre relacionados de alguna manera con el cabello, como el mechón de pelo (D3) o el algarrobo (M29); este último señalando las características intrínsecas del pelo con un carácter más de frescura o juventud.

Por otro lado, el hecho de que se les identifique por su cabello trenzado sugiere que se trata de unas divinidades jóvenes o adolescentes, que son quienes portan la trenza de la juventud en el Antiguo Egipto.

Por último, es evidente que las funciones funerarias fueron adscritas a los Cuatro Hijos de Horus desde el comienzo de la historia de Egipto y, aunque dichas funciones variasen a lo largo de los años, siempre estuvieron relacionadas con los difuntos, con su viaje al más allá y por tanto, con su resurrección.

BIBLIOGRAFÍA

- ALLEN, J. P. 1989. «The Cosmology of the Pyramid Texts» en ALLEN, J.P., ASSMAN, J., LLOYD, A. B., RITNER, R. K., y SILVERMAN, D., *Yale Egyptological Studies 3, Religion and Philosophy in Ancient Egypt*. New Haven, pp. 1-28.
- ALLEN, J. P. 1994. «Reading a Pyramid» en BERGER, C. et al. (eds.) *Hommages à Jean Leclant*. Bibliothèque d'Étude 106, Cairo: IFAO, vol. 1, pp. 5-28.
- ALLEN, J. P. 2005. *The Ancient Egyptian Pyramid Texts*. Atlanta.
- ALLEN, J. P. 2010. *Middle Egyptian*. Cambridge.
- ALLEN, J. P. 2013. *A new concordance of the Pyramid Texts*, 6 vols, Brown.
- BICKEL, S. 2008. «D'un monde à l'autre: le thème du passeur et de sa barque dans la pensée funéraire» en BICKEL, S., MATHIEU, B. *D'un monde à l'autre: Textes des Pyramides & Textes des Sarcophages*. IFAO, pp. 91-118.
- BUDGE, W. 1904. *The Gods of the Egyptians*, vol. 1. Londres.
- COULON, L. 2008. «Rhétorique et stratégies du discours dans les formules funéraires: les innovations des Textes des Sarcophages», en BICKEL, S., MATHIEU, B. (eds.) *D'un monde à l'autre: Textes des Pyramides & Textes des Sarcophages*. IFAO, pp. 119-142.
- ERMAN, A., GRAPOW, H. 1982. *Wörterbuch der ägyptischen Sprache*, 5 vols. Berlín.
- FAULKNER, R. O. 1962. *A Concise Dictionary of Middle Egyptian*. Londres.
- FAULKNER, R. O. 1994. *The Ancient Egyptian Coffin Texts*, Londres.
- FOX, M. V. 1985. *The Song of Songs and the Ancient Egyptian Love Songs*, Wisconsin.
- GARDINER, L. 2003. «Neues zu Pap. Gardiner II (BM EA 10676)» en HAWASS, Z. (ed.) *Egyptology at the Dawn of the Twenty-First Century. Volume 1: Archaeology*, El Cairo, pp 202-208.
- GRIMAL, N., HALLOF, J., VAN DER PLAS, D., 1993. *Hieroglyphica. Sign List-Liste des Signes-Zeichensliste*. Paris.

- HANNIG, R. 2003. *Ägyptisches Wörterbuch 1. Altes Reich und Erste Zwischenzeit*. Zabern. Maguncia.
- HANNIG, R. 2006. *Ägyptisches Wörterbuch II. Mittleres Reich und Zweite Zwischenzeit*. Zabern. Maguncia.
- HOLLIS, T. S. 1995. «Five Goddesses in the Third Millennium B.C», *KMT* 5 (4): 46-51, 82-85.
- JANSSEN, R. M., JANSSEN, J. J. 2007. *Growing up and getting old in Ancient Egypt*. Londres.
- JÉQUIER, G., 1936. *Le monument funéraire de Pepi II. Tome I. Le tombeau royal*. El Cairo.
- LEITZ, C. 2002. *Lexikon der ägyptischen und Götter und Götterbezeichnungen*, 8 vols. Lovaina.
- MANNICHE, L. 1987. *Sexual life in Ancient Egypt*. Londres.
- MATHIEU, B. 2008. «Les Enfants d'Horus, théologie et astronomie (Enquêtes dans les Textes des Pyramides I)», *ENIM* 1: 7-14.
- VAN DER MOLEN, R. 2000. *A Hieroglyphic Dictionary of Egyptian Coffin Texts*. Leiden.
- NAGUIB, S. A. 1990. «Hair in Ancient Egypt» en *Acta Orientalia* vol. LI, Copenhague.
- ROBERTS, A. 1997. *Hathor rising. The power of the goddess in Ancient Egypt*. Rochester.
- ROBINS, G. 1993. *Women in Ancient Egypt*, Londres.
- SETHE, K. 1910. *Die altägyptischen Pyramidentexte*, 4 vols. Leipzig.
- TASSIE, G. 2001. «Single mother goddesses and divine kingship: the sidelock of youth and the maternal bond», en COOKE, A., y SIMPSON, F. (eds.), *Current Research in Egyptology II*, Oxford, BAR International Series 1380, 65-73.
- TAYLOR, J. H. 2001. *Death and the Afterlife in Ancient Egypt*. Londres.
- VELASCO, A. 2012. «Un acercamiento a la simbología del peinado en el Antiguo Egipto», *Antesteria* 1: 289-303.
- VALDESOGO, M. R. 2005. *El cabello en el ritual funerario del Antiguo Egipto a partir de los Textos de los Sarcófagos y de la evidencia iconográfica*. Barcelona.